

Visión histórica-literaria de la Granada del siglo XIX en *Amor y Constancia* de José Dolores Gámez

Por: Miguel Ayerdis

"..antes de arribar a este último punto, al pasar por uno de los edificios de la plazuela en que se encontraba una soberbia portada de piedra en la cual, entre varios adornos, se veía una corona de relieve con una inscripción en honor a Fernando VII, nuestro hombre se encogió de hombros. No contento con esto, cediendo a un impulso de odio y de desprecio, se inclinó al suelo, tomo un guijarro y lo lanzó contra la corona, murmurando entre dientes"¹. Así comienza la historia de *Amor y Constancia*, ese oscuro y hasta cierto punto olvidado "relato novelesco"* del historiador granadino José Dolores Gámez, publicado en 1878, y considerado por algunos autores como el intento más lejano de la narrativa de ficción nicaragüense.

A excepción de Nicasio Urbina quien hace un breve compendio de la estructura de la obra, en su libro "La Estructura de la Novela Nicaragüense", y del escrito de Franco Cerutti, su descubridor, nadie más le ha dedicado estudio alguno a la obra. Unas cuantas líneas escritas por Jorge Eduardo Arellano a finales de la década de los setenta en ocasión de la celebración del hallazgo del "ensayo de novela" -definición tomada del final del libro *Historia de Nicaragua*** de Gámez- y de Nidia Palacios en su libro *Antología de la Novela Nicaragüense*² completan las alusiones a la considerada "primera novela nicaragüense".

El presente trabajo pretende acercarse a la obra desde tres aspectos, que pueden servir de marco y punto de referencia para otros estudios. El primero tiene que ver con la importancia de

Granada como uno de los principales focos independentista de Nicaragua y Centroamérica, y cuna de los primeros héroes republicanos***.

El segundo tiene que ver con los recursos estilísticos, temáticos y literarios en que se apoya el autor, con la intención de revitalizar un sentido de identidad nacional que reivindica el nostálgico proyecto morazanista del federalismo. Al igual que la mayoría de las obra decimonónicas latinoamericanas *Amor y constancia* es de factura romántica, y como acertadamente dice Octavio Paz, este movimiento "fue epidérmico, patriótico y sentimental"³, características que reúne nuestra obra a estudiar y por donde vamos a seguir el rastro de las intenciones del autor.

A la par que se recrea a grandes pinceladas la vida de la Granada pre y post-independiente, en *Amor y Constancia* encontramos una característica que matiza las de las novelas costumbristas que tenían como temática central la vida del campo. Esta se refiere a la vida urbana, y los personajes reales y ficticios que aparecen -si bien apenas esbozados- representan a estratos y grupos políticos claramente estratificados. Este hecho -y es el tercer aspecto que abordaré en mi trabajo- enfatiza la tesis un tanto morazanista, hoy en día todavía vigente que se refiere al papel mediático que jugaron algunos criollos vinculados con el anterior régimen colonial y que dio al traste con el proceso de institucionalización y modernización de un verdadero estado federado.

Amor y Constancia(1878) obra del historiador José Dolores Gámez (1851-1918), publicada por primera vez como libro en 1997, narra la historia de una pareja de jóvenes enamorados, - Manuel y Beatriz- pertenientes a dos aristocráticas familias granadinas, divididas por la

vorágine independentista de inicios del siglo XIX. En medio de la guerra y las pugnas de los bandos, Beatriz es obligada a casarse con un amigo de su padre, acción que induce a su pretendiente a rescatarla y vengar la afrenta, pero para acceder a ello tiene que liberar, al lado de las fuerzas unionistas, "a la Patria de sus opresores"⁴.

El relato se inicia en 1828 fecha histórica para los ideales federalistas ya que Morazán y sus tropas van de victoria en victoria hacia la conquista de la principal plaza que se opone a sus proyectos, Guatemala. En Granada, mientras el pueblo celebra la navidad, un personaje amparado en la oscuridad sale de la ciudad con rumbo desconocido ¿Quién es ese personaje? El autor-narrador**** -en diálogo con el lector- utiliza este pretexto (analepsis) no sólo para presentarnos al héroe, sino para introducirnos en el contexto político en que se desenvolverá la historia.

Con una enorme carga histórica -que vislumbra al futuro historiador- conocemos a la familia de héroe, la de su prometida; sus inquietudes políticas al encabezar la abortada insurrección independentista de 1811, junto a jóvenes ilustrados granadinos. Más cercano al modelo de personajes de Alejandro Dumas y con cierto toque napoleónico, "Melico" -como cariñosamente le llama su criado-,

"hacía frecuentes paseos al campo, en donde teniendo por techo el sereno cielo de Granada, y por tribuna muchas veces el tronco de un árbol, les leía (a un grupo de jóvenes) los

derechos del hombre promulgado por la Asamblea Francesa, y concluía con ardientes y arrebatadoras improvisaciones que arrancaban aplausos a su auditorio"⁵.

En la víspera de la independencia lo encontramos conspirando y cuando los sacasistas deciden anexas Granada al imperio de Iturbide, encabeza junto a Cleto Ordóñez la rebelión y defensa de la república. La batalla entre realistas e independentistas efectuada en Granada es descrita por el autor-narrador, tomando prestada -con anecdotario y proclamas- las memorias de Gerónimo Pérez⁶:

"Una hora después, con cierto misterio aparente, que llevaba por objeto llamar la atención, una compañía de gastadores cavaba un subterráneo en el centro de la plaza, en donde se colocaban barriles de pólvora y cajas de parque bien cerrados con una mecha que debían prenderse en caso de que Saravia atacase nuevamente y venciese, para hacer volar por los aires, juntamente con la población, al ejército invasor"⁷.

Al llegar al presente del relato ya sabemos el destino de Melico Briceño, en su viaje nocturno, su amada Beatriz -eco de la heroína danteliana de *La Divina Comedia*- ha sido entregada en matrimonio en Guatemala, refugio que su padre don Joaquín Somoza realista convencido ha escogido para huir de la violencia republicana. Lo acompañamos en su encuentro con Morazán que "se dirigían a la capital (Guatemala) en el mes de enero de 1829"⁸, integrándose a sus filas y combatiendo con la fiereza de cruzado medieval en la batalla final por la conquista de la antigua capital de la Capitanía General de Centroamérica.

Estos episodios que involucran al héroe, y otros dispersos, donde desfilan una galería de personajes históricos centroamericanos, constatan el afán del autor, de buscar no tanto el ficcionalizar como el de llenar el vacío historiográfico de la joven República. Trata como armar un "rompecabezas"⁹ incompleto y por lo tanto poco claro, donde adquiere gran relevancia Granada como lugar principal de la historia reciente*****.

Los memorialistas e historiadores del siglo pasado vinculados a los bando en disputa, si bien mencionan los sucesos de 1811 y las revueltas de la década del 20, tienen un enorme sesgo partidista. Gámez -que militó en el federalismo hasta su muerte-, rescata esa "pieza" de historia pre y post-independiente, reivindicando el espíritu revolucionario de los granadinos y el papel protagónico que tuvo esa plaza en dichos eventos, al tiempo que enfatiza el meritorio carácter pluriclasista del movimiento, donde sobresale Cleto Ordóñez mestizo de "clase inferior"¹⁰, líder del movimiento y que es apoyado por criollos de linaje representados en la figura ficticia de Melico Briceño.

Al leer *Amor Y Constancia*, nos entra la duda por saber si es exacto llamarla "novela"***** o "relato novelesco" para ampliar el término y darle entrada a la crónica histórica o la memoria. El concepto de novela es larga y difusa en su historia, tal como lo señala Roland Bourneuf y Real Oullet en su ensayo titulado la *Novela*¹¹. El que nos llegó, con todas las limitaciones históricas conocidas, se refieren -por el consumo de las publicaciones de la época-¹² a las que se publicaban como literatura de cordel, principalmente de origen galo, en la que hay que incluir el folletín.

Por el estilo, la estructura y el tema de *Amor y Constancia* sabemos que estamos ante una novela folletinesca. El folletín, de gran popularidad no sólo en el siglo pasado sino en nuestros días; publicados por entregas en periódicos, revistas o semanarios, nos remite a temas dramáticos o sentimentales, accesibles en su comprensión. Sergio Ramírez en su *Introducción a la Antología del Cuento Centroamericano* dice que el "folletín histórico-romántico es la primera manifestación formal de la narración en Centroamérica"¹³.

En Nicaragua el hallazgo de esta obra confirma lo dicho por Ramírez, pero ¿qué tiene que ver esto con la identidad nacional y el unionismo?. El romanticismo en su concepción pura europea es definido como una "actitud ante la vida", que supera las fronteras del arte; es una reacción - como dice Paz- a la ilustración, es una "..tentativa de la imaginación poética por repoblar las almas que había despoblado la razón crítica"¹⁴, es decir la reivindicación de la libertad, de la identidad y del yo individual. Ramírez cuando habla de Folletín le incluye dos adjetivos con los que se identifica *Amor y Constancia*: histórico y romántico.

De clara ascendencia romántica, la historia central de la novela es la del amor platónico entre el joven Melico Briceño y Beatriz Somoza. Historia sencilla, sin ningún grado de complejidad en la trama. A pesar de estar apenas delineados en su configuración física, el autor nos abre -en todos los episodios donde aparecen los héroes- sus corazones, compartiendo con ellos, sus dichas y desdichas; en lo **afectivo** y en lo **patriótico**, ya que estos dos sentimientos son un todo en la pareja.

Hay cierta evolución en sus sentimientos, que se oponen, llenan vacíos, o cierran cicatrices:

"El amor, (Beatriz) esa divina emanación de la Providencia, ese oasis en el desierto de la vida, fue un bálsamo de consuelo para el lacerado corazón de Briceño, quien al probar por primera vez las dulces ilusiones de novel pasión, se creyó pagado con usura de la amargura anterior de su vida (su destierro, por participar en la revuelta de 1811)¹⁵.

En otro momento uno de estos sentimientos se impone al otro, sin anularlo del todo: "Briceño, entre su amor y su patria, optó por ésta, tanto más que conservaba la esperanza de ganar mas tarde la voluntad del padre de su amada"¹⁶.

La fusión de ambos sentimientos se da en vísperas de su estreno bélico, al dar la batalla por la toma de Guatemala: El Coronel Briceño, vestido de riguroso uniforme, en un soberbio caballo negro, con el semblante pálido, los ojos chispeantes y el entrecejo arrugado, figuraba en su puesto esperando con impaciencia la hora de apagar con sangre el furor que devoraba su alma"¹⁷.

El concepto de identidad nacional que el autor trata de enjuiciar en la novela no es el mismo que posteriormente tratará de definir en su *Historia de Nicaragua* (1889)¹⁸. No es el que rescata un pasado histórico, y el de "una comunidad con identidad propia surgida del proceso de mestizaje"¹⁹ sino el de las ideas morazanistas de "gran patria libre y fuerte por la unión de los estados"²⁰:

"La paz, ese don del Cielo concedido como un beneficio de la Providencia a los pueblos de la tierra, reinaba en Centroamérica.

Al amparo de ella se desarrollaba el comercio y la industria; y un porvenir halagueño sonreía entonces a nuestra nación".

"Morazán, ese genio centroamericano, de imperecedera memoria entre nosotros, era el Presidente de la Nueva República Federal"²¹.

Publicada en las primeras doce entregas del semanario el *Termómetro* (15-2/15-6-1878) que el autor fundó y dirigió en la ciudad de Rivas, *Amor y Constancia*, recoge otros elementos que la emparentan con la novela idealista o sentimental y los cuadros de costumbres, variaciones latinoamericanas del romanticismo. Luis Alberto Sánchez reconoce que toda novela romántica es idealista, no obstante sería "injusto considerarla por ello ajeno a la realidad" y señala que este género "prefiere lo remoto a lo presente e inventa una realidad a medida de nuestros anhelos"²².

La historia de Melico Briceño tiene ese sesgo ideal de un pasado que pudo ser heroico y que entraña unos sueños políticos inalcanzables en la vida real. Este ideal heroico que el autor trata de construir a partir de los acontecimientos de la Independencia y los primeros años de vida republicana los encontramos en los atributos y comparaciones que el autor-narrador hace con respecto a héroes literarios populares como Guillermo Tell del poeta romántico Alemán Schiller, Medoro y Angélica del poeta renacentista italiano Ludovico Ariosto y de Beatriz Portinari, la mujer ideal de Dante y heroína en sus dos obras cumbres del florentino, *Vita Nuova* y *La Divina Comedia*.

Al igual que el héroe de *Orlando Furios* de Ariosto, Melico Briceño casi pierde la razón en sus luchas feroces por la libertad de su prometida y de su patria:

"..mientras un hombre en un caballo blanco recorría las plazas y calles procurando calmar a los soldados y dar garantía a los vencidos; otro, cubierto de heridas, el uniforme destrozado, con un pedazo de sable destilando sangre y rompiendo a espadazos el caballo negro que montaba, ronca la voz y ennegrecido el rostro por el humo del combate, excitaba al degüello y pedía sólo sangre!²³.

El viaje que realiza Melico para rescatar a su Beatriz, tiene cierto paralelismo o por lo menos, como decía arriba, ecos del viaje del héroe de la *Divina Comedia*. Dante sortea miles de vicisitudes en el infierno, en el purgatorio, con la ilusión de encontrar a su Beatriz en el paraíso. Melico pasa el infierno de la guerra, el purgatorio de la paz, y el paraíso de la unión, cumpliéndose el sueño de ser feliz en el amor y en los ideales políticos, contatando con ello ese paralelismo de ideales que mencionabamos anteriormente.

El costumbrismo es una corriente literaria popular -como decía anteriormente- emparentada con el romanticismo, que se cultivó en América Latina, durante casi todo el siglo XIX. Su justificación la encontramos en la configuración teórica y literaria de la identidad nacional de América, tal como lo señala France Kinloch Tijerino en su ensayo "Civilización y Barbarie: Mitos y símbolos en la formación de la idea nacional:

"Como lógica respuesta, la identidad del criollo se expresó en un sentimiento de orgullo con respecto a su geografía: en una exaltación de la naturaleza americana"²⁴.

Amor y Constancia recoge ciertas pinceladas de lo que algunos autores han llamado cuadros de costumbres. Conociendo las lagunas en nuestra historiografía nacional, estos pasajes, que tratan de recrear la vida social y cultural de la Granada de finales del siglo XVIII e inicios del XIX, revisten singular importancia.

Calles, iglesias, casas, actividades religiosas navideñas, -desaparecidas en algunos caso como las "entregas" y la plaza de San Sebastián- y las fiestas de casamiento de criollos pudientes (como el de los abuelos de Melico, son descritas al inicio de la novela con la doble finalidad de "descubrir" Granada (en el sentido Humboltiano del término), y de ubicar el lugar y el contexto en que se desarrolla la historia, convención típica de la narrativa tradicional:

Retratos de ambientes nocturnos conjugados con el anonimato del personaje: "Daban el toque de ánimas en el Convento de San Francisco, cuando de una casa inmediata salió un hombre embozado hasta los ojos"²⁵.

Lugares conocidos con el fin de perpetuar las calle y lugares y acercar el relato al lector: "...se encaminó resueltamente hacia el Poniente de la población, en la calle conocida entonces por "El Arsenal", sobre la cual anduvo hasta llegar a la plazuela de "Los Leones "²⁶.

Tradiciones religiosas, todavía al uso en esa época y hoy desaparecidas, como las “entregas”, que se hacían en ocasión de navidad:

"En el centro de aquella muchedumbre, bajo un lujoso paraguas de seda, era llevado con todo respeto un Niño Dios de madera, al cual acompañaban todos los fieles paseantes entre músicas, cantos y rezos y grandes humaredas de incienso; disparando, de cuando en cuando, bombas y cohetes, que arrancaban gritos de aplausos a la concurrencias ²⁷.

No obstante, más allá del deseo de pintar esos cuadros y recrear ambientes urbanos de la Granada del XIX, se esconde un deseo de reivindicar la constancia de ciertos héroes unionistas y republicanos granadinos, cercanos en ideales, de igual forma encierra una crítica a otros personajes por su ambigüedad o simpatía a proyectos "imperialistas" o separatistas. Para ello parte de su ascendencia social: Manuel Briceño (modelado quizá en la figura de Dionisio Cuadra), criollo, hijo de inmigrante Español, de cierto linaje, caído en desgracia con la corona, - razón por la que se refugiaron en Granada-, tiene la virtud de tener formación académica; Joaquín Somoza padre de Beatriz es un rico propietario "imperialista realista", amigo de los Aycinena de Guatemala²⁸. Ordóñez es un mestizo, caudillo popular del pueblo, "además médico y poeta natural"²⁹.

Crisanto Sacasa a quien Coronel Urtecho en sus *Reflexiones sobre la Historia de Nicaragua* rescata como el fundador del partido Conservador, precursor del Liberal, de comportamiento

"colonial" y "que no ocultaba su desprecio por las llamadas clase inferiores"³⁰, por su actitud voluble en política, es puesto como villano en la novela:

"Sacasa, aunque amante de la República, nacido y criado bajo el régimen monárquico, necesariamente debía tener cierta duda acerca de la existencia real de una clase de Gobierno semejante, que en aquel tiempo se consideraba utópico"³¹.

El anterior personaje junto a Juan Argüello y Manuel Antonio de la Cerda, considerados fundadores de la naciente República Independiente son rebajados a un segundo plano y tratados con cierto desprecio por sus acciones bélicas y "anárquicas". Mientras, reivindica a personalidades nacionales y centroamericanas cercanas a los ideales unionistas, y desligados de los grupos oligárquicos-separatistas, como Sandoval (José León) director del estado de Nicaragua en 1839, Juan José Guzmán, entre otros³².

La ambigüedad es algo que planea en toda la obra, debido principalmente a la falta de distanciamiento del autor-narrador, con la historia. Esta debilidad propia de una obra temprana y de corte popular, lo vemos en las constantes rupturas de la diégesis literaria, ya que sin que medie transición alguna, el narrador se dirige directamente al narratorio -como bien lo señala Nicasio Urbina en su libro antes mencionado- y poniéndose el "sombrero" de historiador nos lanza observaciones como estas:

"Somos imparciales: ambos bandos causaron nuestra contiendas; ambos también contribuyeron a nuestra dicha, los unos procurando el orden, la

conciliación y la justicia; los otros lanzando al país a las ideas nuevas y libres que hoy resplandecen en nuestra patria y forman nuestra mayor gloria"³³

Para concluir, podemos decir que *Amor y Constancia* es una obra inauguradora, no sólo de la narrativa nicaragüense sino de la historiografía nacional. Historia y ficción unidos como un todo al servicio de un ideal romántico que trasciende el conflicto de pareja y que nos remite a la historia y a sus fuentes para entender el punto de vista del autor.

Identidad y costumbrismo decimonónico, unidos como conceptos que ven a la historia como reflejo y expresión de un proyecto ideal, frustrado o mediatizado en sus orígenes. Federalismo o República como alternativas a la colonia, analizadas a partir de sus orígenes, con sus protagonistas principales y en una de sus plazas principales, Granada. De modesta calidad literaria, *Amor y Constancia* debe dejar de ser una simple reseña para ocupar su verdadero lugar en la historia literaria nacional.

UCA/13-7-98

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

- 1- José Dolores Gámez, "Amor y Constancia", pág.13
- 2- Nidia Palacios,"Antología de la novela nicaragüense, pág.
- 3- Octavio Paz, "Los hijos del limo", pág.117
- 4- Op. cit.,pág.90
- 5- Op. cit.,pág.30
- 6- Gerónimo Pérez, "Obras históricas completas", pág.461
- 7- Op. cit., pág. 57
- 8- Op. cit., pág.87
- 9- José Coronel Urtecho, "Reflexiones sobre la historia de Nicaragua (de Gainza a Somoza)"; apéndice al tomo II, pág.15
- 10- Op. cit.,pág.458
- 11- Roland Bouneuf y Real Oullet, "La novela", pág.13-42
- 12- Sergio Ramírez, "Antología del cuento centroamericano", pág.17
- 13- Ibid., pág.19
- 14- Op. cit., pág.121
- 15- Op. cit., pág.33
- 16- Op. cit., pág.52
- 17- Op. cit., pág,91
- 18- José Dolores Gámez, "Historia de Nicaragua"
- 19- Nelly Miranda y Alejandro Bravo, "Nicaragua en busca de su identidad", recopilación de textos, pág.122

- 20- Longino Becerra, "Morazan Revolucionario: El liberalismo como negación del iluminismo", pág.25
- 21- Op. cit., pág.103
- 22- Luis Alberto Sánchez, "La novela romántica centroamericana", pág.133
- 23- Op. cit., pág.92
- 24- France Kinloch Tijerino, "Nicaragua en Busca de su identidad", recopilación de textos, pág.262
- 25- Op. cit., pág.13
- 26- Loc. cit.,
- 27- Op. cit., pág.16
- 28- Op. cit., pág.68
- 29- Op. cit., pág.48
- 30- Op. cit., págs.119,128 y 130
- 31- Op. cit., pág.40
- 32- Op. cit., pág.48
- 33- Op. cit., pág.65

*"Relato novelesco" lo planteo siguiendo el concepto que Emilio Carrillo utiliza en su ensayo "Prosa y Romanticismo" donde la define como "anticipo de la novela" y menciona una serie de obras que mezclan historia reales y ficticias. (ver bibliografía básica)

**En la edición príncipe de "Historia de Nicaragua, revisada y editada por el mismo autor José Dolores Gámez, incorpora a manera de apéndice al final del libro, una nota donde anuncia que a "principiado a escribir Amor y Constancia -novela histórica y de costumbres nicaragüenses,

calcada sobre el **ensayo de novela** que con el mismo nombre publicó el autor en 1878". Parece ser que Gámez no realizó este proyecto. Jorge Eduardo Arellano toma los términos "ensayo de novela" y "costumbrismo" sin especificar nada. Creo que el primer término se refiere a tentativa o prueba de novela y el segundo al fondo de escenas populares, de acentuado color local que encontramos al inicio del texto.(ver bibliografía básica)

*** Simplificando, podemos decir que a partir de 1820, víspera de la independencia de España, se configuraron dos bandos, unos propugnaban la defensa de la libertad y el otro el de la igualdad. Conceptos que definirán dos modelos de estado y de gobierno:

-Los que propugnaban por la libertad, eran defensores de un estado pluralista o participativo, ya sea unitario o federal. Este bando, apoyado por comerciantes granadinos no le importaba mantener en su seno algún tipo de herencia colonial. En él puede inscribirse a Arce, Montufar, Sacasa, Aycinenas, y el personaje ficticio de don Joaquín Somoza.

-El bando por la igualdad, influenciados por el despotismo ilustrado de Rousseau, propugnaban un estado de corte absolutista, donde no se aceptaba la disidencia de ningún tipo. Para alcanzar la igualdad se necesita coartar la libertad y eso iba en contra de los intereses del otro grupo. Defendían la constitución del 24 que limitaba las libertades de asociación, de comercio, política etc. En este bando se inscriben Barrundia, Molina, Morazán, y el personaje ficticio de la novela Manuel Briceño. Cleto Ordóñez caudillo en la historia aparece como cercano a esta corriente pero también era susceptible al del otro grupo (Ver Coronel Urtecho, texto citado en la bibliografía).

En la novela hay poca claridad en torno a los bandos en pugna, quizá por el marcado carácter de síntesis y el desequilibrio evidente entre el relato principal (el amor de Melico y Beatríz) y el

fondo de la historia (los sucesos de la independencia y sus consecuencias). Hay una simplificación de los hechos y de los bando en pugna: aquellos que apoyan el imperio (Iturbide) o que se oponían a la constitución del 24 (realistas, serviles o conservadores) y los que propugnaban por una república unida o federal centroamericana, sustentada en las constituciones del del 24 y 28 (este bando es descrito como unionistas, federalista o liberales indistintamente).

Importante es decir que la novela recrea un pasaje oscuro o poco claro de nuestra historia, como es el de 1821-1823. Esta etapa el autor la reconstruye según su punto de vista, tomándose la libertad de destacar a unos o denostar a otros, aunque sea con breves referencias como es el caso de Juan Arguello y Manuel Antonio de la Cerda.(sobre la revolución independetista, el liberalismo y otras corrientes de pensamiento en C.A próximamente saldrá al mercado un libro del Dr. Adolfo Bonilla donde aborda a profundidad estos temas)

****El término autor-narrador lo utilizo tal como lo digo al final del trabajo, en el sentido del no distanciamiento del autor de su obra. Esto es muy típico de los géneros decimonónicos muy populares en América Latina, principalmente en el folletín y la novela costumbrista. Sergio Ramirez habla de ese “entrometimiento feroz” del autor en la suerte de los personajes y los diálogo constante con los lectores, adelantandose en los acontecimientos y dejando en suspenso los capítulos, en el caso de las obras por entrega. (leer la intruducción de la Antología del Cuento Centroamericano. Ver bibliografía)

***** Emilio Carrilla en su trabajo “Prosa y Romanticismo” adapta la equivalencia de la clasificación europea de la novela romántica a la de hispanoamérica. Siguiendo este criterio

“Amor y Constancia” puede inscribirse dentro del concepto de novela histórica hecha por Carrilla, ya que se siente el “predominio de la información sobre la creación”, el “dato histórico” y los afanes de reconstrucción de la época. (ver bibliografía citada)

***** La evolución de este concepto hace que no lo podamos encasillar, pero si se puede partir de las características que se han mantenido en cada época histórica y clasificarlas por su variaciones surgidas en el tiempo, tal como lo hace Bouneuff y Oullet, en su libro “La Novela””. para ello parten de una definición básica general y es en ese sentido en que la utilizo: ”narración de una historia ficticia”.(Ver bibliografía)

BIBLIOGRAFÍA

- Arellano J.E. (1982) Panorama de la literatura nicaragüense, 197 pág. Editorial Nueva Nicaragua, Managua.
- Barberena Pérez, A. (1971) "Granada", 442 pág. Sin editorial/Imprenta Nacional, Managua.

- Becerra, L. (1992) "Morazan Revolucionario: El liberalismo con negación del iluminismo", 163 pág. Baktun editorial, Tegucigalpa.
- Bolaños P. (1976) "Obras de don Pío Bolaños", 714pág. Colección cultural Banco de América/serie ciencias sociales #2, Managua.
- Bouneuff R., y Ouellet R. (1983), "La novela", pág. Editorial Ariel, S.A. Barcelona.
- Coronel Urtecho. J. (1967) "Reflexiones sobre la historia de Nicaragua", pág. Editorial Hospicio, León.
- Gámez, J.D. (1997) "Amor y Constancia", 107 pág. Biblioteca Nacional "Rubén Darío", Managua
- Gámez, J.D (1975), Historia de Nicaragua", 855pág. Colección cultural Banco de América/serie histórica #3, Managua.
- Kinloch, Tijerino F. (1995) "Civilización y Barbarie: Mitos y símbolos en al formación de la identidad nacional", F. Kinloch Tijerino, "Nicaragua en busca de su identidad". Instituto de Historia de Nicaragua, UCA, Managua.
- Miranda N. y Bravo A. (1995) "Literatura, identidad y conciencia nacional, F. Kinloch Tijerino, "Nicaragua en busca de su identidad". Instituto de Historia de Nicaragua, UCA, Managua.
- Palacios N. (1991) "Antología de la novela nicaragüense". pág. Fondo Editorial CIRA, Managua.
- Paz O. (1990) "Los hijos del limo", 240pág. Biblioteca de bolsillo/Editorial Seix barral, Barcelona.
- Pérez G. (1977) "Obras históricas completas", 875pág. Colección cultural Banco de América/serie histórica #5, Managua.

- Ramírez S. (1973) "Antología del cuento centroamericano", 680pág. Editoria universitaria centroamericana (EDUCA) San José.
- Sánchez L.A. (1978) "La novela idealista o sentimental", Recopilación de textos, "La novela romántica". Ediciones Casa de las Américas, Habana.
- Urbina N. (1995) "La estructura de la novela nicaragüense", 152p. Anamás Ediciones, Managua.